

REFLEXIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y EL TRABAJO SOCIAL¹

REFLECTIONS ON SOCIAL RESEARCH AND SOCIAL WORK

REFLEXÕES SOBRE A PESQUISA SOCIAL E O SERVIÇO SOCIAL

UVA FALLA RAMÍREZ²

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia

ufallar@gmail.com

Recibido: 15 de enero de 2008

Aceptado: 06 de mayo de 2009

Resumen

El artículo trata a grosso modo, del sentido y significado que se le da a la investigación social en Trabajo Social, la evolución que ésta ha tenido y su incidencia en el desarrollo de la disciplina. Para finalizar con algunas reflexiones que permiten comprender la necesidad de hacer investigación a partir de diseños más integradores y comprensivos donde se considere lo cualitativo y cuantitativo de la realidad social. Lo anterior debido a la necesidad de que la profesión trascienda a la discusión de los métodos y asuma desde sus raíces el compromiso de aportar conocimiento con una mejor descripción y explicación de los problemas sociales.

Palabras claves: realidad social, ciencia y tecnología, Trabajo Social, práctica social, sociedad del conocimiento, investigación, investigación social.

Abstract

This paper roughly addresses the sense and meaning given to social research in Social Work, its evolution and its incidence in the discipline development. To end with several reflection permitting to understand the need to make research from more integrating and comprehensive designs, where qualitative and quantitative aspects of social reality are considered. The previous due to the need to make the profession transcend the method discussion, and assume —from its core— the commitment to bring knowledge, by providing a better description and explanation of social problems.

Key words: social reality, science and technology, social work, social practice, society of knowledge, research, social research.

¹ El artículo es producto de la reflexión como consecuencia de la práctica docente de investigación, de la participación como investigadora y asesora de trabajos de grado.

² Trabajadora Social, docente investigadora del programa de Trabajo Social, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.



MURO
Fotografía de Martha Cabrera

Resumo

O artigo trata, grosso modo, do sentido e significado que se dá à pesquisa social no Serviço Social, a evolução que tem tido e a sua incidência no desenvolvimento da disciplina. Para finalizar, expõe algumas reflexões que permitem compreender a necessidade de fazer pesquisa a partir de esquemas mais integradores e compreensivos que considerem o qualitativo e quantitativo da realidade social. Isso, por causa da necessidade de que a profissão transcenda à discussão dos métodos e assuma desde suas raízes o compromisso de contribuir com uma melhor descrição e explicação dos problemas sociais.

Palavras chave: realidade social, ciência e tecnologia, Serviço Social, prática social, sociedade do conhecimento, pesquisa, pesquisa social.

Algunos matices del significado y aplicación de la investigación social

En el contexto de la sociedad del conocimiento, la investigación científica, se constituye en la mejor estrategia para encontrar respuestas a las preguntas de investigación, y avanzar en el conocimiento a fin de construir e innovar con otras dudas que orienten a partir de sus resultados nuevos procesos de investigación y a su vez eleven la calidad de vida de la población. Esa es la razón de ser de la sociedad del conocimiento, su fin último, es buscar la aplicación de los hallazgos y resultados producto de la investigación. Es decir, que ante la situación de violencia generalizada, maltrato infantil, desempleo, violencia intrafamiliar, consumo de sustancias psicoactivas, y pobreza extrema en los países tercermundistas, se requiere que el producto de las investigaciones sociales contribuya en el diseño de políticas públicas

Al respecto Gartner afirma

Son muchos los factores que afectan la calidad de vida humana y que conciernen con la salud, el hábitat, la identidad y diversidad cultural, los derechos humanos y un dilatado etcétera, que necesariamente tendrán que constituirse en los núcleos generadores de problemas de conocimiento en torno a los cuales se susciten los procesos de formación para la investigación en contextos tercermundistas, por supuestos en interacción con redes internacionales de conocimiento (2006:24).

La relación productividad – innovación es base para el desarrollo humano y económico; lo que se plantea es que el producto de las investigaciones tenga una aplicabilidad directa en los contextos donde se investiga, pero debido a las estructuras socio-políticas y económicas imperantes, la relación: investigación – mejores niveles de vida – desarrollo, no es unidireccional, muy por el contrario, la experiencia ha demostrado cómo el producto de las investigaciones sociales no son muchas veces tenidas en cuenta. Entre muchas razones por el hecho de

que no se cuenta con una cultura investigativa que esté ligada a los procesos de desarrollo económico, es decir hay una relación paralela entre el sector productivo, la investigación y el sector educativo:

las relaciones entre el sistema de investigación - es decir de producción de conocimiento y el sistema productivo, así como entre el sistema educativo y el de investigación, pueden no darse u ocurrir en una intensidad y calidad sub óptimas frente a las exigencias de la globalización y las demandas sociales de mejores niveles de vida.

En el primer caso, porque no existen señales claras y permanentes que conduzcan a la formación de un mercado de ciencia y tecnología, en parte por la ausencia de una cultura empresarial orientada a la innovación, y, sobre todo, por los riesgos financieros que supone la incertidumbre de la investigación científica y sus aplicaciones productivas.

Situación de debilidad, que pasa por problemas en la calidad y cantidad de la innovación y la investigación, pero también por la ausencia de consolidación de un mercado de ciencia e innovación en la región (Fajardo, 2001:17).

En las universidades, la investigación, se asume como un elemento clave para el desarrollo del país, para el rescate y generación de conocimientos en busca de la satisfacción de las necesidades de la población. Es así como la intencionalidad, está dirigida a la ampliación de horizontes investigativos, y al aporte de elementos de comprensión de la realidad que contribuyan a la construcción de un país más solidario y comprometido hacia las soluciones que respondan a las necesidades socio económicas y desarrollen capacidades de producción de conocimiento e innovación. Lo cual refiere el compromiso social de la Universidad, entendida como «una institución cuyas actividades se destinan, en gran parte, directamente al enriquecimiento intelectual, moral y material de la sociedad (ya sea ésta local, nacional o global) a través de la formación de sus ciudadanos y de la realización de tareas de investigación y de aplicación de sus resultados» (Bricall, 2002:7).

La Universidad en su ejercicio autónomo y comprometido socialmente, debería estar en capacidad de asumir los retos de cambio e innovación que se le imponen a la educación superior para el siglo XXI, donde el problema no es únicamente el dinero sino cómo ser solidarios, partícipes y co-creadores de sociedad, es decir como coadyuvar en la construcción de sujetos sociales protagonistas, ciudadanos con criterio, capaces de innovar, más tolerantes con las diferencias y reconocedores del otro como instrumento fundamental de la interacción a través de la comprensión y el reconocimiento mutuo. Las aulas podrían convertirse en laboratorios de formación para la convivencia ciudadana, esto se da en la praxis de las clases, en la que todos tienen derecho a discernir, respetar al otro y a entender sus razones:

En el cambio de relaciones de la Universidad y de la Educación en general, es necesario tematizar ahora de manera más explícita en las exigencias que le hace la sociedad civil al sistema de Educación Superior y que deben hacer parte de la agenda de discusión y de acción por parte de académicos y políticos:

- El reto de construir una sociedad justa basada en el conocimiento.
- Afianzar la identidad cultural iberoamericana en un mundo globalizado.
- Transformar los sistemas educativos de la región
- Prolongar la educación durante toda la vida.
- Emplear eficazmente los nuevos medios tecnológicos disponibles.
- Hacer investigación científica y tecnológica de alta calidad.
- Vincular a las universidades con las empresas.
- Resolver el problema del financiamiento universitario.
- Contribuir a la integración Latinoamérica.
- Cumplir bien las funciones universitarias tradicionales: docencia, investigación y presencia –servicio ala comunidad (Hoyos, 2002:192).

La producción de conocimiento en las ciencias sociales, llevan al aporte teórico que puede orientar y permitir las transformaciones en ciertos ámbitos de la realidad, que guían la acción, con sus supuestos teóricos. En consecuencia, se debe buscar la promoción de procesos de creación de entornos favorables, en el que es indispensable contar con un sistema regional de ciencia, tecnología, e innovación, capaz de incentivar la puesta en marcha de políticas de producción de conocimientos y mecanismos de apropiación que respondan a las necesidades de las regiones.

En la actualidad el viraje en la comprensión epistemológica de la ciencia, la tecnología y la investigación se hace cada vez más tangible, debido a dos razones íntimamente relacionadas:

1. La realidad del mundo actual presiona a las instituciones productoras de conocimiento entre ellas a las universidades, para asumir la investigación en su relación estrecha con el desarrollo (I+D) como una actividad que no sólo está asociada con el método científico, sino con una gran variedad de métodos necesarios que permiten la solución de los problemas sociales, lo que se deriva también de una nueva concepción sobre la ciencia no solo como conocimiento, sino también como fuerza productiva, institución social, profesión, y en su relación con la tecnología en un estrecho vínculo con la aplicación, invención e innovación, por tanto con la sociedad.

2. Estamos ante una sociedad llena de cambios producidos por la acumulación de conocimientos y aprendizajes que cada vez producen mayores cambios y aumentan la velocidad de éstos (Falla, 2006:50).

Para la formación de los y las trabajadores sociales, ello significa que la investigación se constituye en un quehacer que desarrolla nuevos conocimientos; pero también, incluye la intervención como expresión de la aplicación del sistema teórico a la realidad social y como una fortaleza que históricamente ha construido; desde la cual, la generación de nuevos conocimientos sean producto de procesos reflexivos que no se separen del rigor y de la objetividad científica. Se trata de pasar de la lógica de lo establecido, a la dinámica creativa, a la no linealidad de los procesos, a la emergencia de los acontecimientos, a la incertidumbre; dinámicas que son propias de la realidad social, y por tanto, susceptibles de ser abordadas por el Trabajo Social.

La investigación social en el contexto del trabajo social y de las ciencias sociales

El problema fundamental que ocupa a la epistemología es el de la comprensión del proceso del conocimiento y en consecuencia el de *la relación sujeto-objeto*. En esta teoría se le llama «sujeto» al ser cognoscente y «objeto» a todo proceso o fenómeno sobre el cual el sujeto desarrolla su actividad cognitiva. De este modo, el problema de la investigación se relaciona con quien conoce y lo que es cognoscible. En esencia, se trata de la naturaleza, el carácter y las propiedades específicas de la relación cognoscitiva, así como de las particularidades de los elementos que intervienen en esta relación y de sus avances y desarrollos. La investigación no se da en abstracto, sino en circunstancias históricas determinadas, es un proceso socio - histórico. Esto implica que la selección de los objetos de estudio, como de los diseños, la utilidad de sus resultados está en función de los intereses institucionales, sociales y/o personales; ello sugiere que los resultado de las investigaciones tengan un uso socio - político y no se trate simplemente de investigar por investigar. Por otra parte, el investigador, en este caso, el trabajador social, es un ser histórico, una persona que necesariamente se ve implicada política, ideológicamente y socialmente con lo investigado y con los sujetos involucrados en la problemática investigada: «También la investigación es un proceso socio-histórico porque quien investiga es un sujeto socio-histórico; somos nosotros, no máquinas. Y eso significa mostrar que quien investiga es el sujeto cargado de necesidades, motivaciones, deseos, frustraciones, expectativas, limitaciones, capacidades, que se presentan en todo el proceso de construcción del conocimiento» (Rojas, 1999:15). La presencia de intereses intra - teóricos y extra - teóricos en la persona que investiga, esta determinando la pregunta de investigación así como el abordaje metodológico, teórico y epistemológico que asuma, pero también va a determinar el tipo de respuestas que dé y las propuestas innovadoras que este en capacidad de aportar.

En la investigación social, dicha relación, si bien se basa en el método científico no por eso significa que es un proceso lineal, pues tiene como característica fundamental su rigurosidad y seriedad con el fin de que los hallazgos obtenidos sean confiables y validos; se constituye mas bien en un conjunto de procesos relacionados íntimamente el uno con el otro, están ligados dialécticamente en sí mismo y con la realidad social, la cual es dinámica y su movimiento dialéctico, determinan el método a partir del cual se aborda. Para el Trabajo Social, la investigación social cobra especial significado, por cuanto le permite una mejor comprensión de las dinámicas y procesos sociales, «la investigación se considera como un proceso sistemático que genera la producción intelectual y permite identificar la ubicación de la profesión en el contexto social, así como encontrar sus significados y valores para la intervención» (Zapata, 1991:52).

Si entendemos la realidad social, como una construcción cultural colectiva que hace el ser social a partir de sus propias percepciones y conocimientos, mediadas éstas por la red de relaciones que entretejen su devenir histórico, con otros sujetos sociales y con las instituciones socialmente construidas, entonces se puede plantear que el objeto de las ciencias sociales está constituido por diversidad de problemas sociales que deben ser analizados, comprendidos e interpretados desde su propia complejidad; esto es reconociendo la realidad social no como «objeto» de conocimiento, sino como una totalidad impregnada de aspectos tanto subjetivos como objetivos; y así mismo, debe ser el método o métodos empleados para explicarla dando como producto un conocimiento integrador de la realidad social. Entendida como «una totalidad con dimensiones objetivas y subjetivas y la objetividad científica exige que las dos sean tenidas en cuenta, porque el comportamiento social explícito está cargado de valoraciones implícitas que lo condicionan y lo hacen posible» (Bonilla, 1997:27). O como lo plantea Grassi «la realidad, es necesariamente aquello que pensamos que es la realidad, porque no hay realidad accesible para el sujeto humano, sino por medio de sus propias construcciones mentales» (2001).

En este sentido, el Trabajo Social, esta en capacidad de plantear preguntas de investigación y de abordarlos desde una perspectiva interdisciplinaria, lo cual depende del poder de convocatoria que tengan sus argumentos y propuestas para crear una corriente de pensamiento con capacidad de establecer un espacio de trabajo intelectual que convoque las ciencias del conocimiento. Pero a pesar de los obstáculos y gracias a las posibilidades, como producto de este esfuerzo colectivo quedan estructurados algunos caminos posibles por donde avanzar en el desarrollo de la especificad profesional:

- Una línea de trabajo de carácter disciplinar, que articule la investigación básica o teórica; que convoca a los académicos y profesionales en ejercicio, a sumarse a los esfuerzos en marcha por crear y consolidar los espacios para la producción del saber especializado y para la formulación de los productores de conocimientos.
- Una línea de trabajo donde la investigación aplicada este articulada a los problemas socio políticos, económicos, ambientales y a las necesidades de la sociedad, de tal manera que genere un conocimiento integral donde la participación de diversos enfoques metodológicos y la integración de varias disciplinas; aporten soluciones integrales a los problemas sociales.

En este sentido, el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS), planteo tres áreas de desarrollo de la profesión; referidas a la calidad de la educación, la investigación y los procesos formativos. En lo relacionado con la investigación planteo como ejes necesarios para consolidar la profesión en el marco de las ciencias sociales los siguientes:

- Realidad social: latinoamericana, problemas sociales, nacionales, regionales y locales.
- La profesión: historia, tendencias, práctica, relaciones con las ciencias sociales, campos de actuación, especificidad profesional, identidad, ética, niveles de actuación, (CONETS, 2001:35).

Desde sus orígenes, el Trabajo Social ha ligado su desarrollo con el de la sociedad, en los debates no se ha logrado consenso sobre su objeto consgnoscible, en los congresos se ha identificado una preocupación constante por definir su campo de actuación, es decir, la discusión no sólo se ha centrado en la especificidad profesional, sino que su identidad profesional, se ha ligado a la necesidad de reconocer si se posee o no una teoría propia, o si nuestro quehacer esta fundamentado por insumos teóricos de otras disciplinas o profesiones.

Por lo anterior, es urgente darle un nuevo significado a la especificidad disciplinar a partir de interrogantes que permitan definir el Trabajo Social, su objeto de análisis y transformación; así como la manera de abordarlo: «se afirma que la identidad de Trabajo Social se edifica como fundamento de la historia, y se propone la noción de Trabajo Social como una disciplina, implicando su operar tecnológico, y su adherencia al pensamiento complejo, definiéndola en definitiva como una profesión compleja y transdisciplinaria» (Quiroz, 1999:76). El debate sobre la identidad disciplinar del Trabajo Social, es un debate que podría derrumbarse de no abordar el hecho de que la investigación en el Trabajo Social, está en construcción y que su aporte a la comprensión del objeto, aún no ha sido sustancial, ni profunda su discusión. Entonces, es necesario contribuir en la búsqueda de los argumentos que le permitirían, posicionarse en el concierto de las ciencias sociales, con planteamientos propios.

A lo anterior hay que sumarle el hecho de que el nuevo orden mundial plantea a las profesiones un cambio en su marco de actuación; en consecuencia es necesario dotar a la profesión de propuestas metodológicas y modelos de formación que le permitan aportar para que la vida social humana se plantee dentro de esquemas de más alta calidad de vida con una perspectiva de desarrollo humano. Nora Aquin, enumera una serie de obstáculos que al superarlos permitirían hablar de una epistemología del Trabajo Social, se traen a colación aquí por cuanto en su abordaje, implican necesariamente el ejercicio de procesos de investigación:

- Su originario énfasis práctico, focalizado en el hacer en detrimento de la reflexión teórica y conceptual (orientación empírica – pragmatismo).
- El acopio de fundamentos teóricos, metodológicos y operativos de otros campos del conocimiento. (Escepticismo)
- Omitir la reflexión y problematización de la experiencia como una forma de construir conocimiento (Sistematización-investigación).
- Fragmentar el Trabajo Social (T. S.) de acuerdo a campos de acción o grupos poblacionales, perdiéndose de vista la especificidad. (T.S. hacia dentro, resignificar el T. S.) (1996:43).

Por otra parte, es necesario reconocer que el ejercicio de la profesión ha estado caracterizado por la relativa ausencia de enfoque teóricos propios que guíen u orienten su devenir, «Todo se orienta a indicar que lo que ha identificado o reconocido a Trabajo Social, en su historia, ha sido, la postura ecléctica fragmentaria y la práctica operativa, no pluralista y crítica, que, en un desorden conceptual, escinde su praxis» (Duque,2002: 20), la poca sistematización sobre su quehacer profesional, ha llevado a la ausencia de reflexión sobre la praxis, que permita encontrar un norte o una búsqueda epistemológica que de coherencia teórica y metodológica a los procesos que adelanta. Por ello, a continuación, se enumera algunos desafíos para el Trabajo Social:

- Incorporar la investigación en el campo de actuación profesional, pues de ella dependen las actualizaciones conceptuales epistémicos.
- Comprender que no existe ejercicio profesional, sin un nivel de interpretación y comprensión.
- Sistematizar la praxis profesional, porque la reflexión sobre su quehacer profesional facilita la configuración de un saber científico.
- Reflexionar en torno a temas relacionados con la identidad y especificidad profesional, objeto de intervención con el fin contribuir a la discusión epistemológica.

- Desarrollar procesos de investigación científica que permita, sustentar a la propia profesión como a las otras disciplinas sociales.

Finalmente, es importante, no caer en el efecto del péndulo, es decir, evitar ser extremistas, como la profesión ha sido de tradición práctica - técnica, no se debe perder esa fortaleza, por el contrario con la investigación científica, procurar potenciarla para la construcción del conocimiento a partir de lo que se denomina un saber reflexivo. En este sentido los programas académicos, deben constituirse en espacios de imaginación, investigación y creación; a la vez que con una concepción de educación humanizante y participante busca mantenerse a la par de aquellas fuerzas innovadoras de la dinámica social. En conclusión, en esta dinámica la academia y sus organismos aglutinantes, deben asumir un liderazgo intelectual y en esta misma medida ser actor protagónico y responsable del nivel y de la calidad académica que logre la profesión. A todos nos configura la obligación de estudiar, argumentar, proponer, defender e implementar asuntos concernientes a la vida académica de las escuelas.

Antecedentes, perspectivas y retos para trabajo social

Tradicionalmente el Trabajo Social ha estado vinculado especialmente a la ejecución de las políticas públicas. Su quehacer ha estado ligado a la satisfacción de las necesidades de los sectores menos favorecidos. Pero también ha desempeñado un papel que ha permitido a las comunidades y grupos sociales desarrollar procesos concientizadores y autogestionarios, que buscan generar una actitud crítica y problematizadora de sus propios entornos:

En el marco político y normativo, el Trabajo Social ha jugado un papel histórico en dos sentidos. Uno de ellos, es el desarrollo de acciones encaminadas al alcance de logros del proyecto moderno orientados principalmente en la consolidación del estado – nación respondiendo a las necesidades de poblaciones marginadas del proyecto modernizador, a la comprensión, análisis y atención de los sectores socio-económicamente desfavorecidos. El segundo, ha jugado un papel crítico del mismo proyecto haciendo énfasis en las consecuencias negativas a nivel social de dicho proyecto y evidencia política y éticamente la existencia de la diferencia, el respeto del otro, el empoderamiento de los grupos sociales en situación de exclusión de los escenarios de toma de decisiones y definición de los ordenes culturales, sociales y económicos y ambientales a distintas escalas espaciales y temporales (Medrano, 2006:87).

En el mismo camino se han movido los procesos investigativos desarrollados, donde cada vez se ha hecho más evidente la relación práctica profesional – investigación social. El aporte que desde los propios contextos de la práctica

profesional se han dado frente a la comprensión de los problemas sociales a partir de los sujetos sociales es incuestionable. «La investigación aplicada a la manera de investigación diagnóstica, evaluativa y sistematización de experiencias constituyen tipologías de indagación estrechamente vinculadas con la práctica del Trabajador Social y, por consiguiente, con los procesos de desarrollo humano y social propios de su ejercicio profesional» (Gartner, 2006:34).

El trabajador social, cuenta con las posibilidades de conocer, comprender y entender a los actores sociales; sus valores, sentimientos, gustos, motivaciones, esperanzas y desesperanzas, que se constituye en caldo de cultivo de la investigación, «la pregunta investigativa del Trabajador Social refiere casi siempre a una dificultad social que es preciso resolver» (Aguayo, 1998:15).

El devenir del Trabajo Social, ha estado caracterizado por su vínculo con la práctica investigativa y que en el marco de las disciplinas sociales ha tenido la oportunidad y la responsabilidad social de aportar conocimientos a cerca de las nuevas dinámicas sociales haciendo que su ejercicio profesional tenga una repercusión directa en los contextos sociales donde se desempeña. El quehacer del trabajador social se ha dado en diversidad de campos profesionales, como «el fortalecimiento de la democracia participativa, generación de condiciones para el desarrollo humano sostenible, transformación cultural para la paz y la convivencia, promoción de una cultura ética y de responsabilidad social, gestión de organizaciones» (Vargas, 1999:62), entre otras, donde el aporte de los procesos investigativos ha permitido su mejor comprensión y en consecuencia su abordaje profesional.

La experiencia de investigación en Trabajo Social ha estado ligada a los procesos y tendencias sociales, teóricas y metodológicas, si bien, en la investigación social no hay un sólo camino, el investigador desarrolla la habilidad e intuición que le permite definir el método más apropiado. En los registros históricos del Trabajo Social, se hace evidente el transito por diferentes enfoques epistemológicos, tales como el positivismo, el interaccionismo simbólico, la teoría estructuralista, la praxis social y la teoría crítica y el neopositivismo, entre otras.

Sumado a lo anterior se reconoce, la importancia de realizar procesos investigativos que incorporen otros diseños y otros actores. Al respecto Gartner afirma: «A partir de dicha experiencia y sobre la premisa del reconocimiento a la importancia de la investigación en la formación profesional, se concluye, entre otras, acerca de la importancia de incorporar los métodos cualitativos, redefinir estructuras curriculares en función de un mejor aprendizaje (...) propiciar la creación de líneas de investigación» (2000:108).

Se busca ampliar los espacios de diálogo y quehacer científico del trabajador social, desde paradigmas tales como el empírico-analítico, histórico-hermenéutico o crítico-social, de tal manera que se generen investigaciones de corte cuantitativo

y cualitativo. Una de las características más importantes de tal experiencia es que se parte de la flexibilización de los procesos de aprehensión de las competencias investigativas. Con ello se promueve la motivación y participación de docentes y estudiantes en ejercicios teórico-prácticos que superan las tradicionales maneras de «aprender a investigar» y de «hacer investigación». Así, como se aprecia en la mayoría de las disciplinas en términos pedagógicos, las novedosas técnicas de enseñanza-aprendizaje giran en torno al lema: «se debe aprender a investigar investigando». Esto implica la apertura de los currículos a nuevas estrategias que aseguran la participación activa de los actores del proceso educativo.

Si bien es cierto, al interior de los programas académicos se ha venido observando una tendencia a fortalecer la cultura investigativa, es necesario fortalecer la práctica profesional con el trabajo interdisciplinario, la investigación disciplinar, interdisciplinar y aplicada y continuar la reflexión frente al papel que ocupa la investigación en la formación de los Trabajadores Sociales. Es importante impulsar al interior de la Universidad, la investigación como una práctica cotidiana de largo aliento que contribuya en la construcción de entornos sociales más sanos. Los objetivos planteados por las Naciones Unidas para el nuevo milenio y sobre los cuales el aporte de la investigación es incuestionable son:

reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre, hacer realidad la educación primaria universal, afirmar la autonomía de las mujeres, promover la igualdad entre hombres y mujeres, reducir a dos tercios la mortalidad de los niños de menos de cinco años, reducir a tres cuartos la mortalidad de las parturientas, detener la propagación de las enfermedades contagiosas especialmente el paludismo y el VIH SIDA, asegurar la durabilidad del medio ambiente, crear una asociación mundial para el desarrollo con objetivos para la ayuda, el intercambio comercial y el aligeramiento de la deuda (UNESCO, 2000:43).

En ese mismo sentido, el CONETS propone que la formación del trabajador social este sustentada en la investigación social y en fundamentos teóricos, lo cual implica que en los planes de estudio se involucren los siguientes aspectos, en aras de la formación integral:

- se tiene en cuenta el contexto social en sus dimensiones políticas, económicas, culturales y ambientales.
- incluye teorías y enfoques de desarrollo humano y social: concepciones dispositivos e impactos políticos y modelos de bienestar social en el sector público y privados.
- Mantiene una estructura histórica y epistemológica del Trabajo Social y construcción y validación metodológica propia e interdisciplinaria.

- La metodología profesional, incluye formación investigativa y práctica.
- Responde a problemáticas, e integra el conocimiento con la finalidad de hacer converger la reflexión teórica, el análisis de contexto y técnico alternativo, centrando el enfoque interdisciplinario a la luz del Trabajo Social (CONETS, 2004:62).

Es así como la investigación cuenta con un enfoque epistemológico que permite no sólo aportar conocimientos nuevos, sino desarrollar un pensamiento crítico, problematizador y creativo frente a los problemas sociales. La investigación debe ser comprendida en un sentido amplio como identificación y solución de los problemas sociales y, por tanto, como investigación propiamente dicha y como intervención.

Los trabajadores sociales son sujetos sociales, ubicados en el contexto de la realidad nacional, regional y local y de sus vínculos con el ordenamiento internacional, están en capacidad de propiciar, por medio de su desempeño profesional en diferentes contextos, áreas y niveles de actuación, el desarrollo de las personas, grupos, comunidades y organizaciones con las cuales trabaja y la generación de procesos sociales e investigativos orientados hacia la construcción social, el desarrollo humano, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

Finalmente, para estimular la investigación se requiere de políticas, objetivos y estrategias que la estimulen y que se haga evidente en la existencia de una cultura investigativa, en la que se promueva la calidad de los procesos de formación e investigación al interior del sistema educativo, como también se analice su pertinencia en el entorno. Esto es, lograr, consolidar una serie de interacciones, valores, actitudes y comportamientos que incentiven el gusto y el deseo por participar en procesos de investigación, bien sea como investigadores auxiliares o como investigadores principales y que dichos procesos estén integrados a la vida de la academia y de su entorno.

En ese mismo sentido, La educación problematizadora, conveniente en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la investigación requiere el ser creativa e innovadora donde la actitud del docente este permeada por un acompañamiento respetuoso a los estudiantes, en procesos de apropiación crítica y transformación creativa de la realidad y de sí mismos y construcción del conocimiento. Si concebimos el modelo pedagógico, como un conjunto de posibilidades que integra los diferentes componentes en una trama articulada y compleja en la que la misión de la Universidad tenga en cuenta aspectos como una vida saludable, los derechos humanos, la democracia real, la convivencia pacífica y la participación ciudadana, permitiría entonces, llevar a la práctica una educación integral que abordaría criterios como:

- Filosófico - antropológico: identidad y dignidad del ser humano.
- Ético - pedagógico: criterios de juicio que enmarca el quehacer pedagógico.
- Histórico - cultural: ubica en el tiempo y en el espacio.
- Social - participativo: reconocimiento recíproco en la interacción social.

En este contexto la praxis pedagógica se concibe como un saber teórico-práctico donde la acción pedagógica es un proceso de reflexión – acción de los actores involucrados en el acto pedagógico, en que la actitud del docente sea la de promotor y acompañante del proceso de construcción, creación e innovación del estudiante y su relación ha de ser de comunicación dialógica y horizontal; todo ello sobre la base del proyecto de nación y de los valores socialmente aceptados y que están explícitos en la Constitución Nacional, como solidaridad, justicia, libertad y participación. Lo anterior le imprime a la Universidad un carácter de organización inteligente, núcleo dinámico y de formación permanente:

La tarea es señalar la necesidad de que Colombia desarrolle un plan general de educación que brinde calidad y cobertura óptimas. Ello incluye educación en ciencia y tecnología así como la divulgación y el apoyo público a la ciencia y la tecnología. El proyector civilizador debe dar un nuevo sentido y significado a la vida colectiva de los colombianos, con cultural de paz y convivencia, combatir el atraso, educativo, el pesimismo, la violencia y la pobreza, a la vez que promover los derechos humanos, la productividad económica, la estabilidad política la mejor calidad de vida y acelerar la creatividad científica y tecnológica y esto debe gestarse con la participación equitativa de toda la nación (Llinás, 2000:27).

En tal sentido y ubicados en el contexto de los programas de Trabajo Social, es conveniente promover la definición núcleos problémicos generadores de proyectos de investigación que aglutine a docentes y estudiantes de las diferentes disciplinas permitiendo la mirada transdisciplinaria y comprensiva de la realidad social. Motivo por el cual a continuación se presentan para su discusión y análisis algunas ideas producto de la labor pedagógica que potencializarían las competencias investigativas:

- Incentivar la participación conjunta de estudiantes y docentes en proyectos de investigación.
- Definir una línea o líneas de investigación que tengan un carácter interdisciplinario, donde se generen proyectos que permitan la participación de las diferentes facultades y disciplinas y así mismo promover la constitución de grupos de investigación y donde se capitalice la amplia experiencia y diversidad temática propia de las diferentes experiencias provenientes de la práctica académica y la investigación realizada por los docentes.

- Vincular las convocatorias de investigación a las necesidades sociales y temáticas del entorno inmediato así como a las necesidades disciplinares.
- Incentivar la divulgación de los resultados de investigaciones realizadas en la práctica académica a través de la búsqueda de mecanismos más cercanos a los grupos de estudiantes y la consolidación de alianzas en las instituciones donde éstas se realizan.
- Fortalecer al docente investigador, con la asignación de tiempo y recursos consecuentes con los proyectos de investigación que adelanta.
- Consolidar la figura de joven investigador que promueva el relevo generacional.
- Desarrollar proyectos de investigación sobre fuentes documentales como la realización de estados del arte que permitan establecer el avance del conocimiento en un área específica de la formación del trabajador social y de esa manera iniciar procesos de investigación disciplinar.
- Definir temas de investigación a partir de los énfasis de los programas y vincular a ellas las convocatorias.
- Motivar a los docentes con doctorado para que generen procesos de investigación al interior de los programas.
- Identificar los temas más trabajados por docentes y estudiantes para definir líneas de investigación que den continuidad a los proyectos.
- Crear el departamento de investigaciones en cada facultad o programa de Trabajo Social, de tal forma que sea el responsable de definir la política, así como gestionar y apoyar la investigación aglutinando las especializaciones con que se cuenta.
- Motivar ejercicios investigativos a partir de la sistematización de experiencias que promuevan la construcción de categorías de análisis desde la práctica cotidiana y de allí se generen líneas de investigación básica y aplicada.

En síntesis, la investigación es un proceso que se da en un contexto en el cual tiene lugar una serie de relaciones y en el que confluyen intereses, actores, valores y como lo mencionan Gartner, tiene que ver con factores institucionales, del mismo sujeto que investiga, de la comunidad en la que esta inmerso, del interlocutor y la misma disciplina o profesión que la vienen a caracterizar.

Bibliografía

Aquin, N. 1996. *La relación sujeto-objeto en Trabajo Social, una resignificación posible en la especificidad del Trabajo Social y la formación profesional*. Argentina: Espacio Editorial.

Aguayo, Cuevas. Cecilia. Ponencia: *El sentido de la investigación en trabajo social: desafíos epistemológicos y políticos de la acción social?*.

Bonilla, Castro, Elssy y Penélope Rodríguez. 1997. *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en las ciencias sociales*. Bogotá: Norma editores. 2ed.

Bricall, Joseph. 2000. *Informe Universidad 2000*. Madrid: CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas).

Castañeda Sandra, Cortés Gloria, Velásquez Bertha. 2004. *La investigación en la universidad: El caso de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca*. Bogotá. Imprenta Nacional.

Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS) 2004. *Marco de Fundamentación Conceptual y especificación para ECAES para Trabajo Social*. Colombia.

Consejo Nacional para la Educación en Trabajo social. 2001. Área de Desarrollo: CONETS. Plan de acción por áreas. Cali: Valle.

Duque, Aura: 2002. Un de-curso de tendencias paradigmáticas en Trabajo social. En Revista colombiana de Trabajo Social. Consejo nacional para la educación en trabajo Social.59.

Falla, Uva.2006. *Reflexiones sobre la investigación en el programa de trabajo social*. En: Memorias del encuentro Nacional sobre Formación Investigativa en Trabajo Social. Cali: CONETS. Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social p.47 - 59

Fajardo, Octavio, et. al. 2001. Bases del plan de ciencia, tecnología e innovación para Bogotá,. Departamento Administrativo de Planeación Distrital – DAPD / Comisión Regional de Ciencia y Tecnología del Distrito Capital.

Grassi, E. 2001. *Trabajo Social e Investigación: Una relación necesaria*. Documentos inéditos. http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/invest_ts/invest_ts_index.htm.

Grassi .E 2002. *La Implicancia de la Investigación Social en la Practica Profesional Del Trabajo Social*. http://español.geocities.com/tsocial/tsocial/temas_en_debate.htm.

Gartner. Lorena. 2006. *Modelo Gerencial para la formación investigativa en trabajo Social*. Cali: CONETS. Memorias del Encuentro Nacional Sobre Formación Investigativa en Trabajo social.

Gartner. Lorena. 2001. *La cibercultura: Un capítulo en las interacciones humanas*. en: *Revista colombiana de Trabajo Social*. Consejo nacional para la educación en trabajo social. No 15 p. 52 – 70. Manizales, Universidad de Caldas.

Gartner, Lorena. 2000. *La investigación en la formación de trabajadores sociales: su proyección y sus condiciones de posibilidad*. http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/invest_ts/invest_ts_index.htm

- Gartner, Lorena. 2006. *Modelo Gerencial para la formación investigativa en trabajo Social*. Cali: CONETS. Memorias del Encuentro Nacional Sobre Formación Investigativa en Trabajo social.
- Hoyos, V. Guillermo. 2002. *Nuevas Relaciones entre Universidad – Estado – Sociedad* En: Henao, W. Myriam (compiladora). Educación Superior – Sociedad e Investigación. Bogotá: ASCUN Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología “Francisco José de Caldas”- Colciencias.
- Kisnerman, Natalio. 1998. *Pensar el Trabajo Social: una introducción desde el construccionismo*. Buenos Aires. Lumen .Humanitas. 2da ed.
- Llinás, Rodolfo. 2000. El reto: educación, ciencia y tecnología. Bogotá: Tercer | -mundo editores.
- Medrano, Moisés, Bohórquez, Palacio, Dolly. (2006). *La investigación en Trabajo social: Estructura y procesos de acompañamiento*. En: Memorias del encuentro Nacional sobre Formación Investigativa en Trabajo Social. Cali: CONETS. Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social. 81- 100.
- Quiroz. M. 2000. Repensar la Identidad Profesional: Una posibilidad de volver al mito Fundacional de Trabajo Social, http://www.anthro.umontreal.ca/varia/beaudetf/proceed/ftp_files3/Hernan.pdf
- Rojas Soriano. Raúl. (1999). Estado del debate en metodología de la investigación corrientes metodológicas delimitación de los objetos de estudio.
- UNESCO. 2000. Oficina Internacional de Educación-. *Visión y estrategia 2002 – 2007*.
- Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. 2004. Una mirada prospectiva. Documento institucional no publicado. Bogotá.
- Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. 2005. *Guía de Planeamiento Estratégico 2003 – 2004 – Informe de gestión*. Documento institucional no publicado. Bogotá.
- Vargas de Roa, Rosa. 1999. *La formación académica del Trabajo Social Colombiano: Su papel en la transformación y desarrollo del país*. En: Revista colombiana de Trabajo Social. Consejo nacional para la educación en trabajo social. No 13 p. 61 – 80. Bogotá: Universidad Nacional.
- Zapata, A. 1991. *La Investigación en el Currículo de Trabajo Social*. En: Revista colombiana de Trabajo Social. Consejo nacional para la educación en trabajo social. No 4 p. 51 – 57. Cali, Univalle.